

CLARIN DEL EJERCITO.



LEON ENERO 3 DE 1845.

VIVA LA PATRIA, VIVA EL ORDEN Y VIVA LA PAZ.

Se acaba de recibir una comunicacion del Sr. comandante Jeneral José de Zelaya al Presidente del Salvador y Jeneral en jefe de los Ejércitos unidos protectores de la paz.

Del comandante jeneral de la division de operaciones—Danlí diciembre 24 de 1844.—Sr. Jeneral en jefe de las fuerzas aliadas del Salvador y Honduras—Habré U. sabido que la faccion de Texiguat se engrasó hasta hallarse reunida en esta Villa en número de quinientos á seiscientos hombres de los cuales ochenta eran de caballería. El Supremo Gobierno tomó algunas fuerzas y me encargó el mando de ellas, para que viniese á destruirlos. Con tal intencion salí el 12 de Tegucigalpa y por fortuna el 20 á las siete y media de la mañana se encontró mi descubierta con la avanzada enemiga en el punto del arenal; y después de unos tiros salió derrotada esta, dejando dos muertos. A las ocho y media de la misma mañana, bajé al llano que por el Oeste de la entrada á esta Villa, y encontré á los facciosos formados en batalla apoyando su izquierda á una hilera de casas que pegan á una lomita, y su derecha protegida por la caballería: su posicion me hizo en el momento dar la orden de ataque; al trote se colocaron las guerrillas en los lugares que se les señalaron, y comenzó la accion, la cual sostuvieron ellos por el término de dos horas; pero á este tiempo empezaron á retirarse para ocupar otros puntos ventajosos: mis valientes soldados no los respetaron y al paso de manobra fuimos ocupándolos, hasta derrotarlos completamente. El fuego cesó á las doce y cuarto del dia, y á las dos de la tarde, se habian contado setenta muertos; pero á la fecha que se han recibido partes de los que hai, hasta una, dos y tres leguas de aquí, pasan de ciento veinticinco. Tenemos recojidos, ciento cuarenta y un fusiles, doce lanzas, un bombo, dos cajas de guerra, tres mil balas sueltas y dos arrobas pólvora. Hai treinta prisioneros y otros despojos que ha tomado la tropa.

Los restos del enemigo se persiguen por todas direcciones, y á Rivera, Martínez, Asturias y otros dos por la de Olancho, para donde se han dirigido, con el fin seguramente de abrirse paso para internarse á ese Estado, bien sea por el camino del Coco, ó el puerto de San Juan. Tanto porque es preciso prohibir la entrada de estos á ese, como porque algunas partidas de soldados se han dirigido para Dipiltu y otros pueblos de la Segovia, pongo este espreso para que si U. lo tuviese á bien, los mande perseguir.

Por cartas que he recibido ayer de Tegucigalpa, se me asegura haber tomado U. esa plaza el 11 por la noche, cuya noticia no la he celebrado como corresponde, por no haber sido comunicada de oficio; pero lo haré en cuanto me llegue.

Sírvase U, Sr. Jeneral, volverme este correo lo mas pronto posible y decirme en contestacion lo que tenga por conveniente, y admitirme por su atento seguro servidor—JOSE DE ZELAYA.

Mui Sr. mio y amigo estimado—El propio que conduce esta y el parte oficial de la derrota hecha en Danlí á Rivera, impondrá á U. de que el último y los oficiales Calixto Landa y Francisco Martínez, fueron tomados en su fuga para Olancho, y conducidos para Comayagua custodiados por setenta y cinco hombres, se escapó Herrera y Asturias; pero terminará aquella faccion quitado su caudillo jeneral.

Ayer al medio dia se me presentó el oficial Diego Davila de los que venian de Segovia, está asegurado para que lo conduzca el piquete que permanecerá aquí hasta mañana, por ver si caen los demas. Yo llegaré con la misma escolta y algunos mas á ese cuartel jeneral el Sábado ó Domingo á mas tardar, y mientras repito á U. mis respetos y amistad como su seguro servidor q. b. s. m.

Imprenta de los Ejércitos unidos.